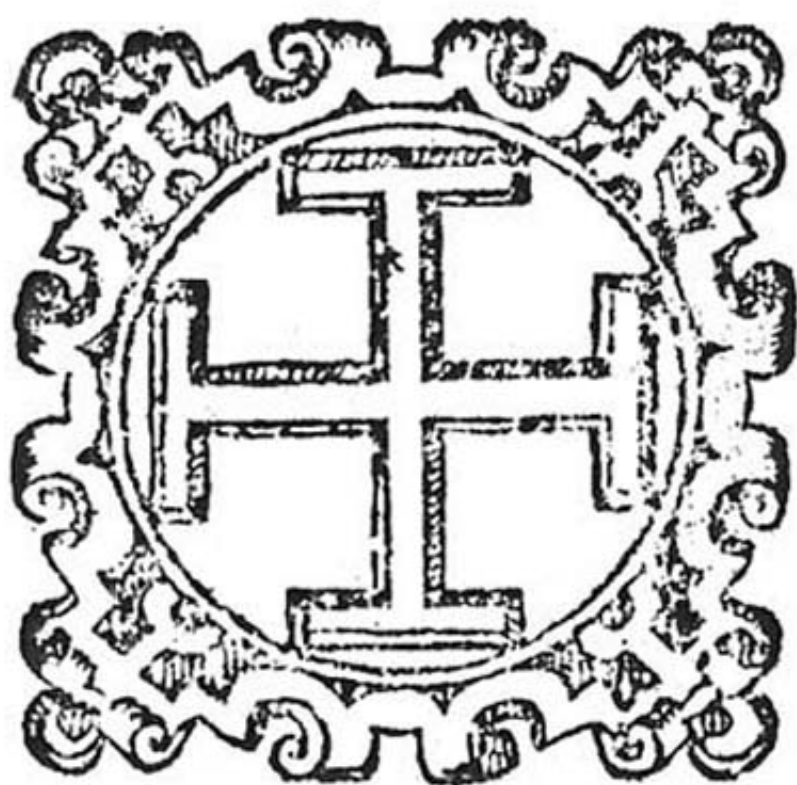


R E L A C I O N V E R D A-
 dera, de vn Caso terrible y espantoso, digno
 de ser memorado, el qual sucedio en la Isla de la Tercera,
 Sabado en veynte y quatro dias del mes de Mayo, deste
 presente año de 1614. En la qual se declara de vn terremoto,
 y temblor de la tierra que huuo, adonde se destruyeron
 nueue villas, y aldeas, hundiendo en ellas los Templos,
 Monasterios, Caserías, dende el techo, hasta los suelos, que
 fue vn castigo grande, que Dios N. S. nos quiso
 embiar por nuestros pecados, como
 por la obra lo verán.

Con licencia de los Señores del Consejo. Por Cosme Delgado. año 1614



R Ector ab eterno magno, ser sin mudáça, grã Dios
 Incóprehensible, Eterno causa de todo lo bueno,

Prinj

Principio de quanto muestra
la voluntad de tu seno
desde este valle lloroso,
hasta los excelsos ciclos.
Sabiduria infinita,
Criador y Padre nuestro,
descanso, contento, Rey,
Principe de tierra y cielo.
Hóbre, y Dios, Christo Iesus,
salud, aliuio, remedio,
harta, abundancia, gloria,
saluador, agnus, cordero.
Oy vuestra diuina gracia,
alumbre mi entendimiento,
para qué cuente gran Dios,
vn caso q̄ aombre el suelo.
Y vos diuina Maria,
limpio y escogido Templo
de Iesus, morada y casa,
esposa dulce del mesmo.
Santa ciudad de Sion,
alcaçar hermoso y bello,
fuente abundante de gracia,
concluso y cerrado huerto.
Sol resplandeciente y claro,
que contino estays vertiêdo
descanso, paz, alegria,
quietud, reposo, consuelo,

Madre nra. de Dios Madre
blanca paloma en quien cres
ser pura Virgen, y Dios.
con ser el ser, hijo vuestro,
Mi alma abraçada a vos,
comiença a dar alimento,
a mi pluma, porque escriua
vn lastimoso succeso.
No fabulosas ficciones,
ni intrincados argumentos
dire, mas puras verdades,
pues vos sabey q̄ no miento.
Cielo de estrellas vestido
norte, bracia, luzero,
esfera, maquina glouo,
cerro, ocafo, paralelos.
Elementos, fuego, y ayre,
mar azul, poblado suelo,
aues, pezes animales
plâsas y olorosos cedros.
Papa, Reyes, Cardenales,
Preiados, Obispos, Clerigos,
Arçobispos, Dignidades,
Iglesias, y Monasterios.
Todos los hijos de Adan,
es muy justo que lloremos
el castigo que Dios hizo,
por grâdes pecados nuestros.
digo

Digo en la Isla Tercera,
tierra de Felipe nuestro,
do las Portuguésas naues,
descansan y toman puerto.
Biciosa estancia apacible,
rica de mantenimientos,
de gente noble poblada,
ple de vn Christiano gouierno.
Sabado a los veynte y quatro
de Mayo, sobre seyscientos,
catorze del Redemptor,
de su dulce nacimiento.
A tres oras de la tarde
quando del calor febeo,
estaua toda la gente,
con dulce y sabroso sueño.
Sobreuino vn torromoto,
de tierra, vn temblor violéio
que nõ lo podran creer
si solo los que lo vieron.
No se en q̃ forma lo escriua,
pero aqui yte componiédo,
las villas y los lugares,
Iglesias y Monasterios.
Primeramente me voy,
aber lós claros reflexos
de la Virgen, q̃ en la Gualba,
tesia su alojamiento,

Christo Iesus, que dñe
la nueua Cartago vco
toda combertida en poluo,
hasta los ondos cimienso:
Aqui quedò con la Virgen,
san Iuã, y el grã señor nro,
con otros deuotos santos
del soberano colegio.
El Cura desta Señora,
viendo el riguroso estruêdo,
el estrago de la villa,
y la ruyna del Templo:
Acudio por remediar
aquel relicario inmenso,
que quedo por darnos vida
en diuino Sacramento.
Tomò la santa Custodia,
con diuino acaramiento
los ojos en el Señor,
assi començo diziendo.
Eterno Dios, que alas manos
deste gusafillo vuestro,
es quisistey sacoger
en tan trabaxoso tiempo.
Que es esto dulce Iesus,
nuevos prodigios son estos,
pues a vos no os perdonays,
quando ay pecados ajenos,
Adon

Adonde os dare posada
pues veys q vn arbol iniesto,
no a quedado donde pueda
cubrirlos con este velo.
El remedio que ay Señor,
porq no os maltrate el viêto
que toca en aquesta tierra
tan lleno de lama y cieno.
Sera en mi alma encerraros
que es el remedio postrero.
y el que aqueîte pecador
puede dar en este tiempo.
Dixo, y consumio al Señor
y despues de estar suspenso
contemplando en la tragedia
tan memorable en el suelo.
Voluio los ojos llorosos
donde los tuuo otro tiempo
y vido a la Soberana
Madre del niño Cordero.
San Iuã, que lá acompañaua
como en el caluario cerro,
q à amor de Dios, todos callã
con el Aguilucho nuevo.
Mas renouando solloços
mil lastimas repitiendo
bastantes para ablandar
los corazones de acero.

Se humillo, y dixo Señora,
sido puse el hijo vuestro
os pudiera aposentar
fuera mi gloria y contento.
Pero Esposa de Ioseph,
si ala inclemencia del cielo
no os acompaño, no se
si vos no days algun medio.
Bien veys Señora el estrago
que solo se oyen lamentos
tristes ayes, y gemidos,
de rotos, y heridos cuerpos.
Toda la gente à huydo
la ira de Dios temiendo,
solo yó en medio de Troya
estas tragedias contemplo.
Mis braços a vos, y a Iuan,
os quiero dar y con ellos (no
como otro Heneas Christia
sacaros de aqste incêdio.
Vamos que peregrinando
con tales dos cõpañeros
no ay trabaxo sino gloria,
a buscar acogimiento.
Partio con las prendas caras
y despues de vn largo trecho
que camino fue a tener
a vna cauaña de heno,

Alli puso aquel teflor
quedando por compañero
el Cura, de la Señora
con otros que a verla fueron.
Dexemos entre estas pajas
de pobres ramas cubiertos
a la Señora, y a Iuan,
ya sus afligidos siervos.
Vamos a las demas villas
q son nueue con los pueblos
todas deshechas en llanto
donde el mismo estrago veo.
Quedaron en conclusion,
los cimientos, con los techos
las caserías, y quintas,
hermitas, y monasterios.
Pero entre todas, la Playa,
que fue desta Iglesia espejo,
pone mas admiracion
por causa de tantos muertos.
Treze templos soberanos;
sus edificios rindieron,
nueue: entas, y mas casas,
tres sumtuosos Combentos.
Estan con los fuertes muros,
aqui fue Troya diziendo
vno del vendito Padre
a quien el Rey sempiterno.

Puso en pies, costado, y mana
las infinias de su cuerpo. (nos
los dos de Mójás q á Clara,
siguen con oras y rezo,
De las quales solas cinco
a Dios sus almas rindieron,
ningun frayle peligrò,
pero del temblor violento
Quatrocientas y mas almas,
murieron Dios les de el cielo
fueron los heridos tantos,
que passaron de quinientos.
Sin muchos descostillados
y de otros que no sabeinos.
Alli enterrados gritauan
hombres niños y manechos,
sin poderse socorrer,
ni auer si de Dios remedio.
Rompidas piernas y brazos,
entre tablas y maderos,
estauan mugeres, niños,
con nueuo lloro y lamento.
Aulla pedian socorro
de tierra todo cubiertos,
Clerigos y Sacristanes,
mas llamauan al desierto.
Qual dezia santo Dios,
otros Virgen del Remedio,
soc

so corred cōn confesion,
y libradnos del abismo.
Alli de los templos santos
mil retablos por el suelo;
los Santos todos rompidos,
arruynados, y deshechos.
Las consagradas Reliquias
entre montañas de estiércol
quebradas, y sumergidas,
sepultadas en silencio
Del dulce Iesus andauan
mil echuras, y modelos
qual la cabeça rompida,
qual roto, herido, y deshecho
A la diuina Clara
entre unas piedras, y leños
disfigurada, y sin braços,
miraua a Ioseph el bueno:
El qual estaua partido,
y acerrado por el medio,
fendo vna piedra el Neron
del santo marchito cuerpo.
San Iuan el Euangelista,
el mōge Amaro, y san Pedro
y el Martir S. Sebastian,
todos vinieron al suelo,
y otros infinitos santos,
que casi de industria dexa

por no dāt más que llorar
en este triste successo.
No se ha visto tal estrago,
desde aquel castigo horrēdo
de las infames ciudades,
ni hecho en tā breue tiēpo.
Ni la destruición de Roma
hecha con el grāde exercito
por el barbaro Totila
godo mas de baxo suelo.
Ni el de Numācia, y Cartago
ni el de troya por los griegos
ni patras por los cruzados,
quando a Gerusalem fueron.
Ni la gran Constantinople
destruida por Bayazaceto,
Imperado Constantino
el fin del Imperio Griego.
El estrago fue terrible,
y los llantos lastimeros
de los tristes moradores
pobres sin ningun remedio
Y lloran amargamente (to
por padres, y amigos muertos
porque debaxo las ruynas
está ya hediēdo los cuerpos
Asi mesmo tambien lloran
porque dicen que creyeron
en bial

cambiarlos Dios el castigo
 por grandes pecados vicios.
 Y y nuevecientas casas,
 mas veynete y nueve tēplos
 de los que deste temblor
 ygualaron con el suelo.
 Pues de la ciudad de Angra
 ya non se a que restare
 por tratar de la, que
 hemos dexado en silencio
 por el grande terremoto.
 Y con el temblor estrepito
 la ciudad quedô sentida,
 muchas casas se abieton,
 la gente desta ciudad
 mirando la muerte el miedo
 ya dexado sus casas,
 su antiguo alojamiento,
 viven en la campaña.
 Miriendo de palio el cielo,
 sufriendo los infortunios.

que causan todos los tiēpos,
 della Iglesia cathedral,
 pero quē y monasterios
 se hazen grandes rogativas,
 y oraciones sin cuento
 para suplicar a Dios
 y se de piedad con ellos
 y no quiera castigarlos,
 segun sus merecimientos.
 Y así roguemos a Dios
 y se de piedad con ellos,
 que cierto el mūdo se acaba
 segun las señales vemos.
 Supliquemos a la Virgen
 sea nuestra abogada, y cre
 siendo ella procuradora
 el perdon tenemos cierto,
 y luego a los santos, y santas
 de la Real Corte del cielo,
 roguemosles, que ante Dios
 sean procuradores nuestros

La Playa.
El Cabo de la Playa.
Las Laxas.
Santa Barbara.
Villanueva.

San Sebastian.
La Guelua.
Las Fontaynas.
Puerto Indio.

F I N.